

"Bautismo Cristiano 2"

¿Dios obra a través del Bautismo? Hola, soy Phil Sanders, y éste es el estudio bíblico "Buscando el camino del Señor. Hoy exploraremos cómo funciona la gracia de Dios en el bautismo, hay un mensaje para ti, así que quédate con nosotros.

¡Bienvenidos a BUSCANDO el camino del Señor! Estamos aquí para buscar en las Escrituras la Voluntad de Dios. Queremos agradar a Dios, porque lo amamos. No tenemos otra intención más que querer hacer Su voluntad. Dios desea que le creamos, le amemos y le obedezcamos. No nos interesan las tradiciones ni las opiniones de los hombres; queremos saber lo que Dios enseña en las Escrituras. Cuando la Biblia lo enseña, sabemos que viene de Dios y no del hombre. Podemos confiar en las Escrituras. Nos encantaría saber sobre ti y ser parte de tu vida cada semana.

Esta lección es la segunda de una serie de dos sobre el bautismo en Cristo. No tuvimos tiempo en la primera lección para explorar todos los conceptos básicos del bautismo en Cristo. Y en la primera lección nos enfocamos en el bautismo relatado en los cuatro evangelios y el libro de los Hechos. En esta lección nuestro enfoque estará en las epístolas.

Efesios capítulo 5 versículos 25 al 27 dice que, "Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha." Vemos aquí que Cristo limpia a la iglesia a través del lavamiento del agua por la palabra. Un poco antes, en Efesios capítulo 1 versículo 7 la Biblia habla de cómo tenemos "redención por su sangre, el perdón de pecados,"

Bueno, ¿cómo somos limpiados? ¿Es por la sangre de Cristo o por el lavamiento del agua por la palabra? ¡La respuesta es mediante ambos! En el sentido físico, somos bautizados en agua; pero en el sentido espiritual, Dios nos lava y nos redime a través de la sangre de Jesucristo en el momento del bautismo. Bueno, vamos a explorar esto más a fondo en unos momentos.

Si quieres saber más sobre este tema, te ofrecemos este estudio de manera gratuita. Si deseas una copia impresa y vives en los Estados Unidos, envía tu solicitud por correo a Buscando el camino del Señor, P.O. Box 371, Edmond, OK 73083 o manda un email a searchtv@searchtv.org O puedes llamar a nuestro número de teléfono gratuito. El número es 1-800-321-8633. También tenemos materiales gratuitos en nuestro sitio web en www.searchtv.org.

La Iglesia Edmond guiará la adoración con una canción, y leeremos Romanos capítulo 6 versículos 3 al 7.

Nuestra lectura de hoy proviene de la Epístola de Pablo a los Romanos capítulo 6 versículos 3 al 7. Y en este pasaje Pablo les recuerda lo que sucedía cada vez que eran bautizados para que aprendieran a vivir vidas buenas, moral y espiritualmente hablando.

"¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva. Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección; sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado. Porque el que ha muerto, ha sido justificado del pecado."

Sí, en el bautismo es cuando somos liberados del pecado por la sangre de Jesús. Oremos juntos. Padre, estamos agradecidos por estas cartas de Pablo y otras cartas en la Biblia que nos ayudan a

comprender más acerca de nuestra conversión y nuestra salvación. Ayúdanos a poner nuestra fe y confianza en Ti y ser obedientes a Tu voluntad. En el Nombre de Jesús, Amén.

¿Qué podemos aprender de Romanos capítulo 6 versículos 3 al 7? Primero, cuando somos bautizados en Cristo Jesús, comenzamos una relación con el Señor que no teníamos antes. El bautismo es el momento en que nos unimos con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección. Somos bautizados en Su muerte; y ahí es cuando entramos en contacto con Su sangre. Su sangre es aplicada a nuestras almas en el momento del bautismo. Y es por eso que Ananías le dijo a Saulo en Hechos capítulo 22 versículo 16 que se bautizara y lavara sus pecados. Porque en el bautismo morimos con Él; estamos sepultados con Él; y resucitamos con Él. En el bautismo bajamos a esa tumba de agua y somos resucitados con Él para caminar en vida nueva.

Segundo, he escuchado a personas quejarse del bautismo. Pero Juan capítulo 3 versículo 5 dice que es un nuevo nacimiento, y Romanos capítulo 6 dice que es una muerte. Bueno, ¿cuál de los dos conceptos es? Bueno, son ambos. Antes de que puedas nacer de nuevo, tienes que ser crucificado con Cristo y morir al pecado. Antes de que seas bautizado, estás muerto en tus delitos y pecados. Pero en el bautismo se muere al pecado. Y cuando eres resucitado con Cristo en el bautismo, tienes una vida nueva, libre de pecado. Nacido de nuevo. Cuando eres bautizado, el viejo hombre de pecado está muerto y ahora puedes tener una nueva vida dedicada a la devoción a Dios. Así como Jesús no tuvo nueva vida hasta que resucitó de la tumba física, tú no tendrás nueva vida hasta que resucites con Él en el bautismo de una tumba de agua.

Tercero, cuando estamos unidos con Él en el bautismo, nuestro viejo hombre de pecado es crucificado con Él, para que nuestro cuerpo de pecado sea eliminado y ya no seamos esclavos del pecado. Ahora bien, este pasaje nunca describe el bautismo como una señal externa. Ese concepto vino de hombres que niegan la necesidad del bautismo para la salvación. En cambio, el bautismo es el medio por el cual la gracia de Dios nos une con Jesucristo en Su muerte, sepultura y resurrección. Y así es como Dios se deshace del hombre viejo para que el hombre nuevo pueda vivir libre del pecado.

Cuarto, la Biblia aquí compara el bautismo con un entierro. Ahora, para enterrar a una persona, debe ser cubierta o encerrada en una tumba. Bautismo, como hemos visto, significa mojar o sumergir a una persona en agua. El acto de inmersión en agua es diferente a rociar o verter agua. Uno puede ver fácilmente cómo la inmersión es como un entierro, pero rociar y derramar no se parece a un entierro. Las personas que fueron bautizadas, personas sobre las que puedes leer en el Nuevo Testamento, fueron todas sumergidas. La práctica de rociar o derramar para el bautismo no se encuentra en el Nuevo Testamento. Fue una innovación de los hombres que se practicó por primera vez en siglos posteriores. La inmersión en agua se ajusta a Romanos capítulo 6 versículo 4 y al primer siglo, mientras que la aspersión y el derramamiento, no lo hace.

Cuando hablamos de la necesidad del bautismo para la salvación, algunos suelen citar Primera de Corintios capítulo 1 versículo 17, donde Pablo dice, "Pues no me envió Cristo a bautizar, sino a predicar el evangelio; no con sabiduría de palabras, para que no se haga vana la cruz de Cristo." Algunos dicen que el bautismo no es necesario para la salvación por lo que dijo Pablo, pero recuerda lo que dijo el Señor Jesús sobre el bautismo en Juan capítulo 3 versículo 5, "De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios." Verás, sin el nuevo nacimiento (y eso ocurre en el bautismo) no puedes entrar al reino de Dios.

Juan capítulo 4 versículo 2 dice que Jesús no bautizaba, pero sus discípulos estaban bautizando. Pablo vio su papel como alguien que enseña el evangelio en lugar de uno que ejecuta la inmersión. Esto no significa que pensara que el bautismo es innecesario para la salvación; simplemente significa

que tenía una función diferente. Y esta situación es como los apóstoles que sintieron que la alimentación de las viudas griegas era necesaria en Hechos 6 pero seleccionaron a otros siete hombres para hacerlo, mientras ellos se dedicaban a la oración y al ministerio de la palabra. Pablo simplemente se dedicó a predicar, mientras que otros bautizaron.

El siguiente pasaje que debemos considerar es Gálatas capítulo 3 versículos 26 al 27 que dice: “pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús; porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos.” Ahora bien, en el bautismo no sólo entramos en Cristo, también nos vestimos de Cristo. Lo ponemos como una vestidura. Cuando Dios nos mira como hijos suyos por la fe, ve a Cristo rodeándonos. Estamos vestidos en Él. Bueno, la única forma en que puedes revestirte de Cristo es ser bautizado en Él. La fe y el arrepentimiento son esenciales para nuestra salvación, pero el bautismo es cuando nos vestimos de Cristo, y no antes.

Ahora consideremos Colosenses capítulo 2 versículos 12 al 13: “sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos. Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados,” Ahora, el bautismo es una respuesta a la obra poderosa de Dios para perdonar nuestros pecados a través del sacrificio de Jesús y resucitarlo de entre los muertos. Dios está activo en el bautismo como notamos la semana pasada, y nosotros somos los pasivos. Dios obra en el bautismo y nosotros recibimos Su bendición.

Cuando escucho a la gente decir que el bautismo es una obra, estoy de acuerdo con ellos. El bautismo es una obra que salva; pero es obra de Dios no nuestra. El bautismo es Dios obrando en nosotros. Dios es el activo, y nosotros somos pasivos. El mandato, “sed bautizados”, es un imperativo pasivo. Un imperativo activo significa que debes hacer algo. Un imperativo pasivo significa que debes dejar que alguien más lo haga en ti, y en este caso es Dios quien actúa sobre nosotros. En el bautismo respondemos al amor de Dios y nos sometemos a Su voluntad para que Él obre en nuestras almas y en nuestras vidas.

En el bautismo Dios perdona nuestros pecados. En el bautismo Dios nos hace nacer de nuevo. En el bautismo Dios nos agrega a Su iglesia. En el bautismo Dios lava nuestros pecados, Dios nos hace morir con Cristo, Dios nos sepulta con Cristo y Dios nos resucita con Cristo. En el bautismo Dios nos salva. Cuando la gente dice: “No tienes que ser bautizado para ser salvo”, están demostrando que realmente no entienden la obra de Dios en el bautismo. Verás, cuando excluyes el bautismo de la Gracia salvadora de Dios, estás interfiriendo con lo que Dios está haciendo en nosotros y por nosotros. ¡No vemos el bautismo como una gran obra que hacemos para ganar nuestra salvación, sino como una gran obra que hace Dios!

Tito capítulo 3 versículo 3 dice, “Porque nosotros también éramos en otro tiempo insensatos, rebeldes, extraviados, esclavos de concupiscencias y deleites diversos, viviendo en malicia y envidia, aborrecibles, y aborreciéndonos unos a otros.” Oh, qué condición tan terrible es estar perdido en el pecado y lleno de injusticia. Todos éramos así antes de venir a Cristo, y Él mostró Su compasión en la cruz.

Tito capítulo 3 versículos 4 al 7 continua diciendo “Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres, nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo, el cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador, para que justificados por su gracia, viniésemos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna.”

Ahora Dios actúa sobre nosotros por Su misericordia y gracia en el lavamiento de la regeneración (es decir, el lavamiento que nos hace nacer de nuevo) y la renovación del Espíritu Santo. Los padres de la iglesia primitiva entendieron unánimemente que el lavamiento de la regeneración era el bautismo. Y nadie lo dudó hasta el año 1500 dC, cuando los hombres comenzaron a decir que la gracia de Dios excluía el bautismo. La gracia de Dios no excluye el bautismo; funciona a través del bautismo. Él nos salvó por el lavamiento de la regeneración. Tito capítulo 3 versículo 5 dice que “nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración”

Ahora consideremos Primera de Pedro capítulo 3 versículo 21, “El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva (no quitando las inmundicias de la carne, sino como la aspiración de una buena conciencia hacia Dios) por la resurrección de Jesucristo,” El bautismo correspondió al arca de Noé, cuando el agua limpió el mundo al eliminar al mundo antiguo y pecaminoso. El bautismo salva así dando muerte o crucificando a nuestro viejo hombre de pecado y permitiéndonos caminar en vida nueva.

Ahora bien, el bautismo no quita la suciedad del cuerpo. En cambio, el bautismo es “una apelación a una buena conciencia”. De eso estaba hablando Ananías cuando le dijo a Saulo de Tarso en Hechos capítulo 22 versículo 16 “Ahora, pues, ¿por qué te detienes? Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre.” En el bautismo le pedimos a Dios que lave nuestros pecados y nos dé una buena conciencia. Cuando Dios lava nuestros pecados en el bautismo, podemos percibirnos como personas diferentes. Que estamos bien a los ojos de Dios. Dios quitó de nosotros todo el pecado de nuestro pasado y nos ha salvado con la sangre de Jesucristo. Estamos libres del pecado, la culpa y el miedo.

Cuando respondemos a Dios en amor y fe arrepintiéndonos de nuestros pecados y somos bautizados, Dios nos salva y limpia nuestra alma. Ya no estamos separados de Dios. Antes de la salvación no teníamos esperanza ni relación con Dios, pero Dios nos salva a través de la sangre de Cristo y eso se aplica en el bautismo. Y esto abre un camino para que seamos justificados y reconciliados a través de Cristo.

Una conciencia contaminada nos roba la confianza ante Dios. Dios dijo en Isaías capítulo 59 versículos 1 al 2, “He aquí que no se ha acertado la mano de Jehová para salvar, ni se ha agravado su oído para oír; 2 pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar de vosotros su rostro para no oír.” Mientras estamos en pecado, no podemos tener una conciencia limpia o buena; pero cuando Dios nos salva en el bautismo, nos concede la buena conciencia.

Ahora, alguien pregunta: "Phil, ¿no sabes acerca de los bautismos que se efectúan en casa?" Sí, la Biblia menciona los hogares de Cornelio, Lidia, el carcelero de Filipos y Crispo siendo bautizados en el libro de los Hechos. Pablo dice que bautizó a la casa de Estéfanos en Primera de Corintios capítulo 1 versículo 16. Algunos dicen: “Seguramente, debió haber algunos bebés o niños pequeños en esos hogares”. Amigo, es arriesgado suponer que los niños que son demasiado pequeños puedan actuar responsablemente si son bautizados.

En Hechos capítulo 10 versículos 44 al 48, Cornelio y su familia escucharon la Palabra antes de ser bautizados. Ellos sabían lo que estaban haciendo. La misma versas aplica a Lidia en Hechos capítulo 16 versículo 14. En Hechos capítulo 16 versículo 34 la casa del carcelero de Filipos creyó y se regocijó en su obediencia. En Hechos capítulo 18 versículo 8 “Y Crispo, el principal de la sinagoga, creyó en el Señor con toda su casa; y muchos de los corintios, oyendo, creían y eran bautizados.” Primera de

Corintios capítulo 16 versículo 15 dice acerca de la casa de Estéfanos que ellos “se han dedicado al servicio de los santos.” Entonces, cuando miras de cerca estos ejemplos de conversión, vemos que hablan de personas capaces de escuchar, creer y obedecer al Señor, no niños.

Ahora, según el historiador de la iglesia primitiva Everett Ferguson, Tertuliano hizo la primera mención explícita del bautismo infantil en su ensayo Sobre el bautismo en el siglo II. Se opuso como una innovación, mencionando primero la inocencia de los infantes, que no necesitaban el perdón de sus pecados. Ferguson notó que Tertuliano estaba expresando la creencia común de la iglesia primitiva.

Oremos juntos. Padre ayúdanos a hacer tu voluntad como tú quieres que sea hecha. Y no leer en Tu Palabra cosas que nunca han estado allí. Padre ayúdanos a ser obedientes. Hacerlo por amor. En el nombre de Jesús, Amén.

¿Por qué convertirte en cristiano? Porque amas al Señor y quieres servirle y obedecerle, quieres vivir lo más cerca posible de Dios y porque quieres recibir la vida eterna. Estar en el Cielo con el Señor es la mayor bendición de todas. Para convertirte en cristiano, debes creer y obedecer el evangelio.

Ahora bien, creer que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, significa confesar tu fe ante los demás. El Señor Jesús dijo en Marcos capítulo 16 versículos 15 al 16, “Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; más el que no creyere, será condenado.” No puedes ser salvo sin la fe en Cristo Jesús. Debemos estar dispuestos a confesar a Jesús como el Cristo, el Hijo de Dios y tratarlo como Señor. Es hipócrita decir que Jesús es el Señor, pero tratar Su enseñanza como si fuera trivial u opcional.

La verdadera confianza y amor por el Señor Jesús significa un cambio de corazón. Dejaremos el camino del pecado para seguir al Señor dondequiera que Él nos lleve. Nos negaremos a nosotros mismos, tomaremos nuestras cruces diariamente y lo seguiremos. El amor, la fe, el arrepentimiento y la confesión son requisitos previos necesarios para el bautismo.

Las personas que no están comprometidas no están listas para el bautismo. Debemos salir de un mundo corrompido y vivir en el amor y la verdad de Dios.

Cuando venimos a ser bautizados con amor y fe en arrepentimiento, nuestro corazón está agradecido por el sacrificio del Señor en la cruz. Después de ser bautizados, salimos de esa agua libres de pecado, unidos con Cristo en su sepultura y resurrección, hijos de Dios, nacidos de nuevo y añadidos a la iglesia del Señor. Tendremos vida eterna, y nada de lo que hagamos es tan importante como convertirnos en cristianos.

Esperamos que el estudio de hoy de la Palabra de Dios sobre el bautismo te haya bendecido o te haya desafiado a pensar. Si deseas una copia impresa y vives en los Estados Unidos, envía tu solicitud por correo a Buscando el camino del Señor, P.O. Box 371, Edmond, OK 73083 o manda un email a searchtv@searchtv.org. O puedes llamar gratis a nuestra oficina al 1-800-321-8633. También hay un calendario de nuestra programación y un mapa con la ubicación de iglesias en tu área en www.searchtv.org. Te animamos a que te suscribas a nuestro canal, “SearchTVMinistry”, para que sepas cuando salen videos nuevos. Asegúrate de presionar ese pequeño botón Me gusta. También ofrecemos cursos de Biblia por correspondencia gratuitos. No te preocupes, no estamos pidiendo dinero. Estamos aquí para ayudarte a acercarte a Dios.

Así que enfoca tu corazón en Dios adorando en la iglesia. Porque todo el mundo necesita una familia de iglesia. Y probablemente haya una iglesia de Cristo cerca de ti. Las personas nos escriben y nos llaman diciéndonos que están buscando una iglesia bíblica y sana, y con gusto los ayudamos a

encontrarla. Y como siempre les decimos, Dios los bendiga y todos nosotros en “Buscando el camino del Señor” los amamos.